

La siembra de Dios en ti

Julio 12, 2026 – Rev. Germán Novelli Oliveros

Mateo 13:1-9, 18-23

¹ Aquel día, Jesús salió de la casa y se sentó a la orilla del lago. ² Como mucha gente se le acercó, él se subió a una barca y se sentó, mientras que la gente se quedó en la playa. ³ Entonces les habló por parábolas de muchas cosas. Les dijo: «El sembrador salió a sembrar. ⁴ Al sembrar, una parte de las semillas cayó junto al camino, y vinieron las aves y se la comieron. ⁵ Otra parte cayó entre las piedras, donde no había mucha tierra, y pronto brotó, porque la tierra no era profunda; ⁶ pero en cuanto salió el sol, se quemó y se secó, porque no tenía raíz. ⁷ Otra parte cayó entre espinos, pero los espinos crecieron y la ahogaron. ⁸ Pero una parte cayó en buena tierra, y rindió una cosecha de cien, sesenta, y hasta treinta semillas por una. ⁹ El que tenga oídos para oír, que oiga.» . . . ¹⁸ »Escuchen ahora lo que significa la parábola del sembrador: ¹⁹ Cuando alguien oye la palabra del reino, y no la entiende, viene el maligno y le arrebató lo que fue sembrado en su corazón. Ésta es la semilla sembrada junto al camino. ²⁰ El que oye la palabra es la semilla sembrada entre las piedras, que en ese momento la recibe con gozo, ²¹ pero su gozo dura poco por tener poca raíz; al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, se malogra. ²² La semilla sembrada entre espinos es el que oye la palabra, pero las preocupaciones de este mundo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, por lo que ésta no llega a dar fruto. ²³ Pero la semilla sembrada en buena tierra es el que oye la palabra y la entiende, y da fruto, y produce cien, sesenta, y treinta semillas por cada semilla sembrada.»

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- Jesús continúa enseñando a Sus seguidores, que cada vez son más. En esta sección del evangelio de Mateo, se dispone a contar una serie de siete parábolas para explicar el reino de los cielos. Las Escrituras contienen más de cincuenta dichos parabólicos, que son

Para el Camino

ilustraciones y metáforas usadas por el Señor para enseñar temas espirituales. La gente era tanta en ese momento, que Jesús tuvo que alejarse en una barca y desde allí hablarle a una multitud que escuchaba desde la playa (v.1-2).

- La primera parábola es la del sembrador que sale a esparcir la semilla en diferentes tipos de terreno. La siembra significaba la obra evangélica de Cristo, mientras que los tipos de terreno representan las maneras en las que la gente recibe el mensaje de Dios. Es probable que entre la audiencia existieran muchas personas dedicadas a la agricultura y el campo, y es por ello que la ilustración de la cosecha pudo ser fácil de comprender para los oyentes. Jesús también quería enseñar que no todos reciben la semilla de la misma manera y, por lo tanto, no todos producirán frutos.
- La primera porción de semillas cayó a un lado del camino (v.4). Más adelante, en el verso 19, el propio Jesús explica esta ilustración. Se trata de las personas que oyen la Palabra, pero no la entienden ni —mucho menos— la practican. Cuando las personas no se preocupan por prestar atención al mensaje cristiano, será fácil que éste sea irrelevante en sus vidas. Esto hará que el diablo, el mundo, o la carne (nuestros tres enemigos espirituales) hagan que la Palabra tenga poca importancia en nuestras vidas. El diablo, según Jesús, nos roba el mensaje, lo borra de nuestras vidas, y nos alejará de Dios.
- La otra parte de las semillas caerá en otro tipo de terreno, el pedregoso (v.5). De acuerdo al propio Jesús, este terreno representa a aquellos que basan su relación con Dios en el gozo temporal. Las personas a menudo permiten ser guiadas por las emociones y experiencias alegres, pero cuando éstas acaban y llegan las aflicciones, la fe pudiera tambalear. La fe debe sostenerse en Cristo y Sus promesas, en Su obra por la humanidad en la Cruz, y no por la alegría humana que casi siempre es temporal.
- Existe también el terreno lleno de espinas, las cuales crecen y ahogan las semillas que caen allí (v.7). Aquí Jesús identifica dos problemas que encuentra la plantación de la Palabra. Por un lado, las preocupaciones del mundo y, por otro lado, está el afán por las riquezas

terrenales. Las espinas son todos esos deseos humanos que nos alejan de Dios o que intentan ponerle en un segundo plano. El pecado, las inclinaciones a hacer lo indebido, o todo eso que creemos más importante que el Señor, hacen de nuestros corazones un terreno poco fértil para la siembra.

- El mensaje es claro y obvio: el creyente recibe la bendición celestial del perdón, la salvación y la vida eterna, mediante la semilla de la Palabra de Dios. El propio Jesús, con Su venida al mundo, prepara nuestros corazones por medio de Su Espíritu Santo, para que podamos recibirle, creerle, y producir una gran cosecha espiritual. El terreno es preparado para la siembra por Cristo, el abono es Su sangre derramada en la Cruz, y el agua del riego es la que usa Dios cuando somos bautizados. Él cambia nuestra condición humana, y nos hace buenos árboles capaces de producir buenos frutos.
- Finalmente, algunas semillas caerán en tierra buena (v.8). Para Jesús, estos son los que oyen la Palabra con buen ánimo y no desprecian escuchar a Dios en el mensaje del evangelio, y no solo eso, sino que entienden el evangelio, y lo ponen en práctica, produciendo un buen fruto, y generando una buena cosecha marcada por vidas de fe y por buenas acciones.
- Jesús cierra la parábola diciendo: *“el que tenga oídos, que oiga”* (v. 9). Esto resume el sentido de la fe que viene por el oír. A menudo los seres humanos rechazan a Dios cuando desprecian la predicación del evangelio (Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero, 3er Mandamiento), y cuando se niegan a escuchar la Ley que nos muestra nuestros pecados y el Evangelio que nos revela a nuestro Salvador. Debemos escuchar a Dios, y a través de los medios de gracia (La Palabra y Los Sacramentos) el Espíritu Santo viene a nuestras vidas, prepara nuestros corazones, y planta en nosotros la semilla que produce perdón, vida eterna, y salvación.

PARA REFLEXIONAR

- 1) ¿Qué tipo de corazón tenías antes de que Jesús te encontrara?
- 2) ¿Cómo podemos los cristianos preparar nuestros corazones y vidas para que sea plantada en nosotros la semilla del evangelio?
- 3) ¿Por qué crees que Jesús enseñaba tanto utilizando las parábolas? ¿Cuál era el objetivo de Su predicación? (Puedes leer Juan 20:31 para elaborar tu respuesta).
- 4) ¿Cuáles son las preocupaciones más grandes que tienen las personas y que ahogan las semillas que Dios quiere plantar en nuestros corazones?
- 5) ¿Qué frutos quisieras que Dios produjera en tu vida luego de sembrar en tu corazón la semilla de la fe? ¿Por dónde te gustaría comenzar la cosecha espiritual?
- 6) ¿Por quién quisieras orar para que Dios prepare el terreno de su corazón y sea plantada en esa persona el mensaje del evangelio?